

DON GONZALO DE ULLOA

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO

CUATRO CUADROS Y EN PROSA

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

música del maestro

ANGEL RUBIO

Estrenada con gran éxito en el Teatro Cómico de Madrid, la noche del 26 de Octubre de 1900.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

La Lorenza.
Consuelo.
Inés.
Doña Brígida.
Melchor.
Don Diego.
Gonzalo.
Silvestre.
Un Empleado.

Un Portero.
Un Agente.
Don Juan.
Don Luis.
Ciutti.
Camarera 1.^a
Idem 2.^a
Idem 3.^a
Idem 4.^a

Coro de señoras.

La acción en Madrid.—Epoca actual.

GABINETE FOTOGRAFICO

CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, á precios convencionales en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

DON GONZALO DE ULLOA

CUADRO PRIMERO.

Telón corto. Un despacho en el Gobierno Civil.
Mampara á la derecha. Á la izquierda mesa y sillón.
Es de día.

Al levantarse el telón aparece la escena sola y los coristas cantando desde dentro:

Un tunante de empresario
hoy al coro no pagó,
y el amparo reclamamos
del señor Gobernador.

Sale un empleado llamando á los porteros y preguntando qué significa aquel escándalo, el portero dice que son unas coristas que quieren ver al Gobernador y el funcionario dice que no está pero que entren. Entra Consuelo y coro de señoras y cantan:

Música.

Cons. y Cor. Buenas tardes, caballero.

Aquí está una comisión
de coristas de teatro
que demandan protección.

Emp. (Recitado.) Que hable una sola, ¿eh?

Cons. (Con marcado acento andaluz. Música.)

Este empleado
dice muy bien.
Callarse todas,
que yo hablaré. (Pausa.)

Apenas dan las once, señor mío,
ya estamos ensayando en el salón,
y luego del repaso del maestro,
nos coge por su cuenta el director.

Y está en el escenario el purgatorio
de todas estas chicas que *usté* ve,
que ganan solamente dos pesetas,
valiendo mucho más, como ve *usté*.

Todas Ya se ve. Ya se ve.

Valiendo mucho más, como ve *usté*.

Cons. Y es preciso salir muy bonitas,
comprarse sombrero, comprarse botitas.
Y es forzoso, como la exterior,
cuidar mucho, mucho, la ropa interior.

Porque *usté* ya lo ve,
y lo puede decir,
que en muchísimas piezas que hacemos
los puntos extremos
se suelen lucir.

Todas Y es preciso salir elegantes,
comprarse pulseras y polvos y guantes.
Y es forzoso, como la exterior,
cuidar mucho, mucho, la ropa interior.

Porque *usté* ya lo ve,
y lo puede afirmar,
que muchísima gente prefiere,
y el público quiere
se luzca algo más.

Cons. Ser corista en los tiempos presentes,
cuando hay tantos entes

que no pagan *na*,
es caerse de un nido
y es una *primá*.

Cons. y Todas Esto se ha puesto imposible,
esto ya es irresistible.

Ni siquiera un *bisteaß* con patatas,
ni siquiera una mala *tostá*,
y ellos piden y piden y piden,

y al fin se despiden
y no vuelven más.

Cons.

Cantamos, bailamos
la polka y el valss,
mazurka y el *chotis*
y tango y can-cán.

Todas

Con la falda recogida,
la cabeza puesta así...
Movimiento en las caderas,
mucho gracia y mucho *esprit*.
Levantando bien la falda
y moviéndola á compás,
mil aplausos nos ganamos
si salimos á bailar. (Bailan can-can.)
El ser hoy corista
no vale *pa na*.
Es caerse de un nido
y es una *primá*.

El empleado dice que á qué viene aquella historia y Consuelo dice que trabajaban en el teatro Martín y que el empresario D. Gonzalo de Ulloa se ha escapado dejándolas á deber dos nóminas y con la mujer del otro empresario que es una buena persona. El empleado promete gestionar el asunto y mientras se retiran las señoras del coro, apunta en un papel el nombre del empresario fugado.

Entra Silvestre con tipo marcadamente provinciano diciendo que si saben el paradero de su hermano que hace cinco años que vino de Daimiel á estudiar á Madrid y desde hace seis meses que le escribió la última carta diciendo que era ya abogado, no han vuelto á saber de él y acude al Gobierno porque le han dicho que allí se sabe todo.

Después de muchos rodeos dice que su hermano se llama Gonzalo y de apellido Ulloa.

El empleado se extraña de aquella coincidencia y dice á Silvestre que vuelva dentro de dos ó tres días. Sale el provinciano y el empleado va á dar las órdenes oportunas para que busquen á D. Gonzalo.

Entra la Lorenza y canta el siguiente número:

Música.

Lor. (Como hablando con el portero.)

Muchas gracias.

(Entrando.) ¡Buenas tardes!

¿No está el jefe?... Aguardaré.

Ese tuno me las paga,
me las paga, pero bien.

—
Por la calle de la Torrecilla,
hará de esto dos años ó tres,
una tarde que estaba nevando,
me acuerdo lo mismo que si fuera ayer,
yo bajaba de haber hecho saca
del tabaco que necesité,
y de pronto sin darme yo cuenta,

pues me resbalé.

Uno que pasaba

pus me levantó,

y al darle yo gracias

me dijo el *gachó*...

Olé las mujeres

y los resbalones

que dan á los guapos

estas ocasiones.

Y yo me fijé

y dije *pa* mí...

Presume de guapo
y *pué* presumir.

Desde entonces mi estanco y mi casa
aquel hombre empezó á frecuentar,
y una noche me dijo bajito:

Nosotros, Lorenza, tenemos que hablar.

Yo le dije en seguida, pues habla,
no te pares, ya *pues* empezar;
y me dijo, si *tiés* veinte duros

me los vas á dar.

Y yo sin reparo
tiré del cajón,
y al darle la guita
me dijo el *gachó*:

Olé las mujeres
que *tien* expansiones
y *tien* veinte duros
pa las ocasiones.

y yo le miré
y dije, *pa* tí
la gloria que quieras
me puedes pedir.

Y el tunante zalamero
se gastó *tóo* mi dinero
y mi estanco se fumó.
Y después el embustero
se portó como un cochero
y por otra me dejó.

Con estos andares
que dan mil achares
dejarme por otra
el sinvergonzón...

No paro, no cejo
y en paz no le deajo

hasta que le vea
con el capuchón.

Entra D. Diego y la Lorenza lo reconoce como su antiguo parroquiano y le cuenta todo lo que la pasa por un granuja que la ha engañado, enseña el retrato del infame á D. Diego y este reconoce en él á Gonzalo de Ulloa que se ha escapado con su mujer dejándole colgado pues tiene que pagar la compañía de teatro. Se van juntos á buscar al Jefe para ver si consiguen *atrapar* á Gonzalo.

Entran Melchor y un agente que le mete á empujones diciéndole que allí las pagará todas juntas. Melchor dice que pagar es imposible y que los riñones que ha tomado estaban riquísimos y se admira de que detengan á un ciudadano por comerse un cubierto en el café de Platerías y no tener para pagarlo.

Entra un empleado buscando las notas que tomó y diciendo que el dichoso Gonzalo de Ulloa les va á dar que hacer. Repara en el agente y pregunta qué ha hecho aquel caballero. El agente cuenta la sucedido y después de oírlo el empleado dice que le conduzcan al sótano. Melchor pregunta que si sirve un fiador y presenta como tal á D. Gonzalo de Ulloa empresario del teatro Martín. El empleado dice que aquel no sirve y Melchor nombra á La Navarra, dueña de una tienda de comidas. El empleado dice que aquella sirve y termina el primer cuadro.

CUADRO SEGUNDO

Vestíbulo de una casa de comidas la de *La Navarra*, en segundo término un mostrador con servicio de tazas, etc. Sobre el mostrador fiambres y frutas. Es de día. Salen cuatro camareras y cantan lo siguiente:

Música.

Cam.

Todos los almuerzos
ya se han acabado,
ya llegó la hora
de tener descauso.
Estoy hasta el pelo
del servicio ya,
y eso que el servicio
es cosa que da.

Para ser hoy camarera
de Café ó de Restaurant
es preciso lo primero
buenas formas emplear.
Porque son las buenas formas
lo primero y principal
y hay algunos parroquianos
que las saben apreciar.

Cam. 1.^a y 2.^a ¡Niña! ¡Niña!

Cam. 3.^a y 4.^a ¡Señorito!

Todas

Señorito, ¿qué va á ser?
Y se apoya una en la mesa
muy amable y muy cortés.
Y el parroquiano le dice á una
vaya unos ojos que tiene *usté*,
y una los baja y se sonrío
y con el paño limpia otra vez.

Cam. 1.^a

¡Ay qué cara tan bonita!

Cam. 2.^a

No se venga *usté* á quedar.

Cam. 3.^a

Vamos, pronto, caballero.

Todas

¿Qué es le que *usté* va á tomar?
Y nos piden y servimos,
y nos vuelven á pedir,
y hasta piden muchas cosas
que no suele haber aquí.

Cam. 1.^a } Y nos miran con los ojos
Cam. 2.^a } de carnero mortecino.
Cam. 3.^a } Porque al vernos se emborrachan
Cam. 4.^a } mucho más que con el vino.

Todas Y nosotras no callamos
y tragamos mucha quina,
porque todas esperamos...

Cam. 1.^a y 2.^a La propina.

Cam. 3.^o y 4.^a La propina.

Todas Y cuando sueltan los perros grandes
les permitimos alguna flor,
porque, señores, ¿á qué está una
sino á servirles con atención?

Ay, señorito,
no olvide *usté*
que yo le sirvo
con mucho aquel.

Venga á mi mesa
que yo sabré
á lo que pida
corresponder.

¡Ay! Venga *usté*.

¡Ay! Venga *usté*,

que yo á su lado
me sentaré.

¡Ay! Venga *usté*,
que cuando coma

¡Ay!...

Le miraré.

Entra Inés por la izquierda y manda á las camareras á sus respectivos puestos.

Entra luego Gonzalo con sombrero ancho. Inés dice que ha venido muy tarde y él dice que nunca es tarde. Ella dice ha estado cosiendo el traje de D.^a Inés

para la función de la noche y que desearía que él hiciera de D. Juan, él dice que si lo hiciera la robaba de veras y después de decírla muchas ternezas acaba pidiéndola veinte duros. Ella dice que no puede porque se enterará su madre y él dice que parece mentira que le niegue una prueba de amor *tan barata*.

Ella dice que en el cajón hay escasamente treinta pesetas y que su madre se ha llevado las llaves de la cómoda; por lo cual no puede darle la cantidad hasta la noche en el teatro. El dice que bueno y la dá las gracias con efusión fingida pues el dinero lo quiere para escaparse con otra.

Entran D.^a Brígida y Melchor, la primera muy sofocada y enfadada con Melchor que no contento con comerse en su casa todo lo que sobra, ha dado un *pufio* en el café de Platerías teniendo ella que salir fiadora. Melchor jura no volver más al café de Platerías y Brígida é Inés se retiran.

Quedan solos Gonzalo y Melchor y á poco se retira el primero diciendo que va á decir á la otra que no se pueden escapar aquella noche.

Queda solo Melchor diciendo que Gonzalo es muy feliz y que es la mayor delicia casarse con la hija de un fondista. Canta el siguiente número:

Música.

Con una suegra así,
¡qué modo de tragar!

La vida para mí
sería masticar.

Y deglutir,
y digerir,
y reventar.

Yo, por la mañana
me despertaría,

y un cubo de leche
me administraría.

Con tres sagastinos
y cuatro ensaimadas
y media docena
de medias tostadas.

A las once ó á las doce,
medio litro de Jerez;
y á las dos almorzaría
lo que al punto les diré.

Cuatro docenitas
de ostras de Arcachón,
bisteaff con patatas,
merluza y salmón.

Pollo con tomate,
y luego un rosbiff,
y luego una rueda
de queso de Bric.

Y después, para final,
tomaría un buen café,
y á las cinco de la tarde,
por si acaso, un tente en pie.

Y de la comida
no quiero ni hablar...

El *menú* que formaría
se lo pueden figurar.

La vida para mí
consiste en no pensar

más que en tragar,
más que en comer,

en deglutir,

en masticar,

en digerir

y en reventar.

Al acabar dice que debe tener la solitaria ó una pareja de ellas porque siempre tiene apetito. Nota que está solo y se dirige al mostrador á cojer un queso.

Entra Lorenza preguntando por la Navarra y le impide comerse el queso. Al poco rato entra D.^a Brígida *la navarra*. La Lorenza después de preguntarla si es la madre de Inés dice que su hija tiene relaciones con un granuja que es Gonzalo de Ulloa y que la está engañando pues la pertenece á ella. Disputan y cuando van á llegar á las manos se interpone Melchor.

Entra Inés preguntando qué ruido es aquel y al saber que su novio la engaña descubre el secreto de los veinte duros.

Lorenza dice que aquellos veinte duros los quería para escaparse con otra y todos se asombran al saber que hay una tercera.

Entra D. Diego y Lorenza dice después de muchos rodeos, que aquel caballero es el marido de la otra.

D. Diego dice que necesita hablar con *la Navarra* pues va en busca del infame, y que donde lo encuentre lo mata y ella debe saber su paradero por ser novio de su hija.

Entra Consuelo diciendo que aunque lo siente mucho va á reclamar á D. Diego lo que se la debe porque era el otro empresario y Gonzalo no parece.

D. Diego dice que bastante tiene con su desgracia y que le dejen en paz pues no tiene una peseta, D. Gonzalo se lo llevó todo.

Entra Silvestre dispuesto á tomar algo en la casa de comidas y leyendo el rótulo de paso á los comedores se dirige al fondo. D. Diego repite que cuando encuentre á D. Gonzalo de Ulloa lo tritura y al oirlo Silvestre se detiene. Inés dice que irá al teatro á cojer los veinte duros que la pidió. Todos se

disponen á ir al teatro para atraparle y Silvestre lleno de alegría porque sabe el paradero de su hermano dice en voz alta que ya le ha encontrado. Le preguntan quién es y él dice que es hermano de Gonzalo.

Consuelo reconoce á Silvestre de cuando fué á Daimiel á representar y el provinciano la convida á cenar. Cantan todos á continuación lo siguiente.

Música.

- | | | |
|--------------|---|---|
| Bríg. | } | Esta noche le cogemos, |
| Inés | | esta noche le atrapamos, |
| Lor. | | no le salva á ese tunante |
| Diego | | ni la Paz ni Caridad. |
| Mel. | | Yo le salvo al buen Gonzalo,
pues le debo muchas cenas,
y salvándole esta noche
se las puedo así pagar.
¡Ay, Consuelo, Consuelito,
que alegría al encontrarte,
que en Madrid estoy solito
y me vas á acompañar!
¡Ay, Silvestre, Silvestrito,
que alegría tengo al verte,
porque me hallo sin contrata
y me puedes amparar! |
| Lor. y Brig. | } | De ese tunante |
| Inés y Diego | | nos vengaremos. |
| Mel. | | Eso esta noche
ya lo veremos. |
| Sil. | | Te convido á lo que quieras,
á percebes y á <i>bisteañ</i> ,
y después á un coche abierto
y ya veremos después. |

Unis

Lor. Bríg. Inés Diego	{ } { }	Le cogemos, le atrapamos, esta noche no se va. No le vale á ese tunante ni la Paz ni Caridad.
Mel.		Yo le salvo, no hay remedio, pues lo van á reventar. No le vale si le pescan ni la Paz ni Caridad.
Sil.		¡Ay, Consuelo, Consuelito, tú me vas á acompañar, que en la corte estoy solito y me puedo extraviar!
Cons.		¡Ay, Silvestre, Silvestrito, qué alegría que me dá! Encontrarte en los Madriies y poderte acompañar.

(Termina el unis.)

Sil. Paso al comedor.
 Cons. Vamos hacia allá.
 Sil. *Cuidao* que soy tuno.
 ¡Qué barbaridad!
 Lor. y Inés } Al teatro enseguida
 Bríg. y Diego } á todo correr. (Vanse derecha.)
 Mel. ¡Gonzalo de Ulloa,
 Yo te salvaré! (Vase derecha.)

CUADRO TERCERO.

Telón corto, pasillo interior de cuartos de artistas en un teatro. Es de noche.

Entran Brígida y Lorenza que dice que está cansada de esperar inútilmente toda la noche y que cree que Gonzalo no irá por los veinte duros porque habrá oído algo. Entra D. Diego impaciente porque no viene Gonzalo y vuelve á salir hácia la calle mientras Lorenza y Brígida se van á un palco á ver como hace Inés *la escena del sofá*.

Entran Consuelo y Silvestre que viene preguntando por su hermano. Consuelo dice que quiere ver cómo matan al Comendador y salen.

Sale Inés vestida de novicia y Melchor vestido de Comendador. D. Juan, D. Luis, Chutti con los trajes de la obra pero ridículamente vestidos.

Todos convienen en que han estado muy bien y se disponen á vestirse para el último acto.

Quedan en escena Inés y Melchor y entran Lorenza y Brígida felicitando á Inés. Melchor dice que el que ha estado sublime ha sido él que es un verdadero Gonzalo de Ulloa.

Al oír el nombre todos buscan con la mirada creyendo que se refiere al fugado.

Entran todos en el cuarto de Inés y dicen á Melchor que avise cuando llegue Gonzalo, y él se propone no vender á su amigo.

Entra Gonzalo y reconoce á Melchor que le dice que se vaya porque le andan buscando.

Sale D. Diego y Gonzalo y Melchor se esconden en el cuarto de éste.

Aparece Silvestre buscando á su hermano y dispuesto á mirar por el ojo de la cerradura para ver á D.^a Inés y cuando lo hace distingue en el fondo del cuarto á su hermano que se está vistiendo de Comendador.

Entra D. Diego y Melchor llama al cuarto donde es introducido diciendo que calle.

El primero se escama y mira á su vez y al distinguir á Gonzalo llama á D.^a Brígida, Inés y Lorenza á las cuales cuenta todo lo que ve en el cuarto de Melchor que ayuda á vestir de estatua á Gonzalo. Todos convienen en que aquello es un ardiz de Melchor para que Gonzalo no pueda escaparse y prometen hacerle regalos por su travesura y listeza.

Sale Melchor á explorar el terreno y al ver el grupo se asusta. Empiezan á darle todos las gracias y dicen que ya no se escapará.

Se oye una voz diciendo que va á empezar y cada uno va á su puesto.

Melchor llama á Gonzalo y le dice que se desnude inmediatamente. Silvestre desde el cuarto le alarga al otro las prendas de su hermano Gonzalo que sale con la cara embadurnada de blanco.

Melchor dice que se han enterado de todo.

Gonzalo dice que le espera en el café de Platerías y Melchor dice que en el café no y le indica la *Viña P.*

CUADRO CUARTO.

Embocadura de un teatro con palcos proscenios, bajos y entresuelo, á derecha é izquierda en el foro decoración del Cementerio.—Es de noche.

Al levantarse el telón aparece Inés sobre el pedestal del sepulcro.—Melchor de rodillas en el lugar de la estatua de D. Gonzalo.—D. Luis lo mismo.—D. Juan en escena.

En el palco proscenio Lorenza y Brígida, en el entresuelo Consuelo y en el bajo D. Diego.

D. Juan recita su papel y D. Diego exasperado tira patatas á la estatua del Comendador llamándole granuja, creyendo que es Gonzalo.

Lorenza y Brígida le insultan también é Inés dice que la bajen que quiere comérsele.

Melchor se tira del pedestal y pide socorro.

D. Diégo coge á Melchor por el pescuezo y se arma un escándalo fenomenal.

Melchor se dá á conocer y Brígida é Inés se desmayan.

Baja el telón supletorio quedando fuera de él Melchor que dirigiéndose al público dice:

Público.—Cayó el telón,
y pues que solo me vés
ténme consideración,
que imploro tu compasión
de rodillas y á tus pies.

(Cae arrodillado).

TELÓN.

A VISO.

En vista de la favorable acogida que el público ha dispensado á nuestra GALERÍA DE ARGUMENTOS, esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares cada uno todos los que hasta ahora se han publicado de las diferentes zarzuelas que más en boga están en los escenarios de España y del extranjero.

Los 25 ejemplares de un mismo argumento, para los corresponsales se venden á 1'25 pesetas, y sueltos al público á 10 céntimos cada ejemplar.

Los tomos de 25 ejemplares de diferentes argumentos, cada uno á 1'50 pesetas al público y á 1'10 á los corresponsales.

Los que deseen un tomo ó varios, remitirán su importe en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de 15 céntimos y uno de 25 para el certificado.

Argumentos de venta en esta Casa, sueルトos y en tomos.

Contiene cada uno de los tomos los siguientes:

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.

Cambios Naturales.
Cabo Primero.
La Preciosilla.
El Cabo Baqueta.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presupuestos de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril, y Aguard.

Galería de Argumentos

La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
El Corneta de Ordenes.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.

El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zulu.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

*Zarzuelas grandes, Dramas
y Comedias.*

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna.
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiago.
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego.
Maria del Cármen.
El Loco Dios.
Marina.

Esta casa no rresponde de los paquetes que se extra-
vien, pero si puede certificarlos. si asi lo desean los que
hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos
del certificado. Al pedido acompañarán su importe.